

Licenciatura en Educación Primaria
Intercultural Bilingüe
Sexto semestre
Seminario de Temas Selectos de Historia
de la Pedagogía y la Educación III

Horas/semana: 2

Créditos: 3.5

Introducción

El *Seminario de Temas Selectos de Historia de la Pedagogía y la Educación*, que se organiza en tres cursos, tiene como propósito brindar a los estudiantes normalistas la oportunidad de estudiar, analizar y comprender algunos de los sucesos más relevantes del desarrollo histórico de la educación y de la reflexión pedagógica. Asimismo, pretende que los estudiantes conozcan las ideas y propuestas que los educadores de mayor influencia han planteado en torno a la formación sistemática de las nuevas generaciones. Los saberes que adquieran los estudiantes complementarán su formación profesional desde una perspectiva universal, les permitirán entre otros aspectos, explicarse el origen de algunas formas, prácticas y propuestas del quehacer educativo, vinculándolas a nuestra época, conociendo, reconociendo y valorando la diversidad con que se expresan, aprovechando sus aportaciones para el trabajo en el aula.

Para lograr estos propósitos, en cada programa se seleccionó un número específico de temas, así los estudiantes tendrán mejores posibilidades de comprender el entorno social y cultural en el cual surgen y se aplican las ideas educativas, de conocer las finalidades, la organización y los medios que caracterizaron las prácticas docentes. También podrán identificar las relaciones que esas prácticas e ideas tienen con las creencias y valores dominantes en la sociedad de su tiempo, con los procesos de cambio o continuidad y los vínculos con el poder político y los conflictos sociales e ideológicos.

Con la finalidad de tener diferentes posibilidades formativas que involucren el pensamiento crítico, la revisión ética y axiológica, y el despliegue de las habilidades de: análisis, síntesis, redacción y comunicación, se han propuesto una serie de tópicos de discusión que generen debates acerca de los diversos temas abordados en el seminario,

que propicien la reflexión del estudiante bajo la perspectiva intercultural, sobre los momentos educativos objeto de estudio.

Este curso con la modalidad de seminario permite un estudio profundo, el ejercicio de la comprensión histórica, combinando diferentes fuentes de información, y la reflexión sobre problemas y soluciones en el terreno educativo. Esto permite el fortalecimiento de competencias como: el trabajo en equipo, la investigación, la selección y utilización de información de diverso tipo; así como la opinión crítica de lo que se lee.

Enmarcado el seminario dentro de la perspectiva del enfoque intercultural bilingüe es conveniente propiciar el conocimiento, reconocimiento, el respeto y la valoración de los pensamientos, las emociones y las manifestaciones diversas que se han dado y se dan en los diferentes tiempos y en los distintos pueblos, así como en relación a los pensadores y educadores revisados, observando la influencia que ejercen en todos ellos de acuerdo a su entorno, su historia y su cultura.

Adicionalmente es factible ampliar el análisis de algunos tópicos revisados en otros cursos o semestres para contrastar distintas perspectivas en un mismo tiempo, o contrastar diversas aproximaciones, teóricas y prácticas, en épocas diferentes —todas dependientes de las condiciones socioculturales y económicas, así como de resistencias, políticas y culturales presentes en su momento— para reconocer el grado de su influencia en las tareas educativas actuales.

Conviene señalar que en este seminario se propone que los profesores apliquen en sus métodos y en sus actividades diarias el conocimiento, reconocimiento, la valoración y sobre todo la atención pedagógica de la diversidad —y de las relaciones que la interculturalidad aspira construir— entendida como una ética de respeto a los demás y como una forma de convivencia útil para edificar una sociedad plural, democrática e incluyente desde la perspectiva intercultural.

El Seminario se vincula con las asignaturas del campo de formación común de maestros para Educación Primaria: *Bases Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo Mexicano*; *Problemas y Políticas de la Educación Básica*; *Propósitos y Contenidos de la Educación Primaria*; y *La Educación en el Desarrollo Histórico de México I y II*, pues trata de dar continuidad al conocimiento del sistema educativo mexicano, de la política educativa y de la evolución de la educación básica. Además se relaciona con *Estrategias para el Estudio y la Comunicación I y II*; pues durante el desarrollo del *Seminario* los estudiantes tienen que utilizar algunas de las competencias trabajadas en

esta asignatura; y tiene como antecedente el curso *Introducción a la Educación Intercultural Bilingüe*, correspondiente al campo de formación específica para la atención educativa de la diversidad sociocultural, lingüística y étnica, pues en este último se analizan las finalidades de la educación Intercultural y los retos para lograr una educación de calidad para todos con pertinencia cultural y lingüística.

Características generales de los programas

1. Los programas tienen un carácter inicial ya que se pretende que los estudiantes normalistas comprendan el sentido y la vinculación de los fenómenos educativos con: a) los pensamientos y valores de un grupo social, b) las tendencias de conservación o de cambio que se expresan en una sociedad o en una época, y c) las concepciones sobre el ser humano que, de manera explícita o implícita, están en la base de todas las prácticas educativas, así como en los aportes de las distintas culturas.

Esto se realizará en el marco del enfoque intercultural bilingüe, que implica el conocimiento, reconocimiento, valoración y atención de la diversidad, el respeto a la pluralidad y el desarrollo de actitudes de responsabilidad, colaboración, tolerancia y solidaridad, con los distintos grupos que conforman la realidad social actual.

2. Los temas que se abordan en los programas tratan sobre procesos e ideas pedagógicas que se desarrollan en un cierto periodo y se relacionan de diversas maneras con el mundo intelectual y político de su tiempo, así como la vinculación con la realidad mexicana en dicho periodo lo cual permite la reflexión y discusión de los acontecimientos que vivimos actualmente en nuestro sistema educativo.

3. Cada tema se eligió considerando alguno de los siguientes criterios: el primero se refiere a las prácticas sociales que, en ciertos momentos de la historia, han resultado significativas para la educación de los niños y los adolescentes, o han tenido un impacto en la enseñanza y el aprendizaje; el segundo alude a la valoración de las ideas de pensadores o educadores que ejercieron o siguen ejerciendo influencia en la orientación del proceso educativo; el tercero considera el debate pedagógico actual acerca de la diversidad social y cultural, este último criterio se trabaja más específicamente en el tercer curso.

4. Los temas a tratar se refieren a proyectos y experiencias de distintas épocas, que representan perspectivas culturales y pedagógicas diferentes. Con el fin de analizar la

importancia que tienen esas ideas o experiencias para entender el presente, se deberá tomar en cuenta el contexto históricocultural en que se generaron y desarrollaron.

5. Para el estudio de los temas se buscó remitir a las fuentes directas y, cuando esto no fue posible, se cuidó que las fuentes secundarias fueran aquellas que permiten comprender de manera clara y fundamentada las propuestas originales.

6. Cada tema ofrece los elementos básicos para que el estudiante normalista revise, de manera directa, los aspectos más significativos de la obra del pensador o educador, la época o el fenómeno social y cultural en el que se desarrolla.

7. La ubicación de los temas en una época, sociedad y cultura determinadas permite comprender con más elementos la vinculación de las propuestas educativas con los fenómenos reales y valorar de manera más informada y clara su importancia.

8. Con el propósito de orientar la reflexión y la discusión del seminario, los programas sugieren, en cada uno de los temas, algunos aspectos de indagación, reflexión y discusión que podrán ampliarse a partir de los conocimientos, propuestas e inquietudes del docente y de los estudiantes, obtenidos en semestres anteriores con una visión intercultural, para contrastar distintas perspectivas en un mismo tiempo.

9. Con el trabajo en los seminarios se refuerzan las habilidades para indagar, documentar y debatir los temas elegidos. Ello se puede lograr acudiendo a las fuentes bibliográficas pertinentes, posibles y accesibles, aprovechando recursos tecnológicos como internet y acudiendo a bibliotecas, enciclopedias y textos particulares que sustenten con suficiencia y validez las propuestas y las presentaciones de los temas abordados

10. En los Programas se considera la colaboración y la corresponsabilidad como formas de acción congruentes con el enfoque intercultural en cuanto ejercitan la diversidad y el respeto personales y grupales, en las actuaciones de los estudiantes al interior del grupo, con base en las características personales distintas pero orientadas hacia los mismos fines y enmarcadas en las mismas tareas de formación y construcción de competencias.

Orientaciones didácticas generales para el desarrollo del seminario

El seminario es una modalidad de trabajo académico que se caracteriza por su sistematización. En la clase organizada bajo esta modalidad, el docente y los estudiantes normalistas se reúnen para reflexionar acerca de un tema previamente acordado y sobre

el cual se investigó, leyó y sistematizó información de la bibliografía básica o de otras fuentes, como base para exponer, opinar y debatir. Este ejercicio intelectual exige mejores competencias comunicativas y de estudio a los participantes y estimula el aprendizaje autónomo al poner el acento en la búsqueda de respuestas y soluciones relacionadas con los temas de análisis. Para este momento de la Licenciatura los estudiantes normalistas cuentan con las habilidades suficientes para iniciarse en esta forma de trabajo, por el énfasis que se ha puesto en su formación lectora y en el aprovechamiento de ésta con fines pedagógicos.

El estudio de los temas a través de esta modalidad representa retos importantes tanto para el docente como para los estudiantes. Requiere, por parte de todos, de un trabajo previo de lectura individual y la presentación de sus análisis y reflexiones por escrito; estos requisitos son indispensables para el desarrollo de las sesiones, porque sin ellos los propósitos de esta la modalidad de trabajo no se cumplen adecuadamente.

El seminario propicia la autonomía intelectual, el diálogo con el texto, la capacidad analítica; estimula la búsqueda de mayor información en fuentes de consulta de distinta índole, la disciplina y el hábito de leer con fines de argumentación y debate. Los estudiantes comprobarán que para la discusión no es útil la transcripción literal de los textos, la repetición de lo leído o la respuesta rápida a las preguntas que se les formulan; sino que, por el contrario, se requieren esfuerzos de comprensión e interpretación para analizar en la época actual el legado pedagógico e histórico como referencia para su futura labor docente.

Las sesiones en que se analizan todos los temas propuestos habrán de planificarse con anterioridad. La discusión en clase se genera a partir de los escritos preparados por los participantes sobre la lectura de los materiales seleccionados (pueden ser fichas, resúmenes, esquemas generales, esquemas cronológicos, ensayos, artículos breves y mapas conceptuales, entre otros) y se realiza con actitudes de respeto a las diferentes opiniones y de colaboración en el trabajo intelectual, enriqueciendo el debate con aportaciones propias. Lo anterior exige al docente y a los estudiantes normalistas poner en acción sus habilidades para la comunicación oral, argumentar sus participaciones de manera informada, tener disposición para escuchar y aprender de los otros y esforzarse por llegar a conclusiones sobre cada uno de los temas discutidos.

En particular, el docente deberá coordinar adecuadamente la discusión o centrarla cuando considere conveniente, favorecer la participación de todo el grupo, intervenir para ampliar

la información o sugerir la búsqueda de otros materiales con la finalidad de profundizar en el estudio de los temas, o bien, resolver algunas dudas que presenten los estudiantes. Además, identificará los momentos en que la mayoría de los estudiantes enfrenten dificultades para comprender los temas o los textos básicos y que pueden impedir el buen desarrollo del seminario; conjuntamente con ellos buscará mecanismos para continuar la modalidad de trabajo.

Las siguientes orientaciones didácticas proporcionan a los docentes algunas sugerencias para la organización y el desarrollo del seminario.

- El trabajo individual que realizan los estudiantes consiste en leer, organizar y sistematizar la información que ofrecen los textos de la bibliografía básica. Como producto de estas actividades es importante que los estudiantes elaboren notas y/o preguntas acerca de la temática que se discutirá, las cuales son un elemento indispensable para el buen desarrollo del seminario. Para enriquecer la información conviene también consultar bibliografía complementaria —que puede ser la que se sugiere en el programa u otra que los estudiantes identifiquen—, así como acudir a internet o analizar videos que permitan obtener más información acerca del contexto y de la época a que se refiere el tema de estudio, lo que redundará en un análisis mejor fundamentado.
- El trabajo en equipo permite el primer intercambio de información y confrontación de ideas que los estudiantes llevan a cabo antes del seminario. El trabajo en equipo implica que cada integrante domina el tema porque conoce el contenido de las lecturas y es corresponsable de una exposición fundamentada en colectivo. Se deberá evitar la práctica —común, pero inadecuada— que consiste en distribuir los temas por equipos; para que el programa cumpla con sus propósitos es necesario que todos los estudiantes revisen los temas propuestos, pues esa revisión es la base para el desarrollo del seminario. El trabajo en equipo puede realizarse tanto por iniciativa propia de los estudiantes como por indicaciones del profesor del seminario.
- El trabajo colectivo en el aula de la escuela normal se centra en la discusión y la confrontación de ideas que previamente se han preparado con el trabajo individual y en equipo. Tiene como propósito el debate, la puesta en común de las ideas y la sistematización de la información.
- El debate en el grupo comienza con una discusión analítica y argumentada de las ideas y puntos de vista, acerca del tópico o tópicos programados y pueden iniciarla el profesor o

los estudiantes. La presentación de ideas no debe confundirse con la explicación de un tema o el recuento del contenido de la lectura realizada; la finalidad de esta actividad es propiciar el intercambio entre los estudiantes a partir de un mismo referente. A través del debate los estudiantes y el profesor abordan la temática en cuestión confrontando sus saberes y la postura que tienen sobre ésta, evitando que se impongan las ideas del profesor o de algún estudiante. Es necesario que el docente ponga especial cuidado en promover el intercambio, partiendo de los productos que presenten los estudiantes como resultado de la lectura de los textos recomendados. En el debate se debe favorecer su participación, de manera ordenada y sustentada en argumentos, así como centrada en los aspectos del tema que se analiza. Por medio del debate se clarifican las ideas, se desarrolla el criterio personal, se confrontan los puntos de vista y se valoran distintas posturas.

- Para la puesta en común de las opiniones y aportaciones individuales durante el debate, los estudiantes se apoyarán en las reflexiones y puntos de vista que han plasmado en documentos previamente elaborados. Es importante que se promueva la argumentación y las actitudes de respeto hacia las opiniones divergentes, así como la apertura para que los estudiantes y el profesor modifiquen, si es el caso, sus planteamientos iniciales.
- La sistematización de la información que los estudiantes van adquiriendo y aportando durante el curso facilita la continuidad en el análisis de los aspectos que queden pendientes y la obtención de conclusiones colectivas. Con frecuencia estas conclusiones serán provisionales o planteadas como hipótesis y preguntas para el estudio posterior. El profesor propiciará que los estudiantes utilicen diversas estrategias de estudio y de análisis y que compartan con el grupo sus escritos o notas individuales: reporte, minuta, relatoría, resumen y ensayo, entre otras.

Preparación del seminario

Antes de iniciar el curso, es conveniente que los estudiantes conozcan, en términos generales, cuál es la forma de trabajo que se seguirá. El docente elaborará un plan de trabajo inicial en el que programará los temas para su discusión, recomendará si se considera pertinente otras fuentes de consulta —distintas a las que aparecen en el programa— para cada uno de los temas y planteará las actividades generales a realizar

durante el semestre, tomando en cuenta los propósitos, enfoque, temas de discusión, así como criterios para evaluar los aprendizajes.

Desarrollo general del seminario

En la primera sesión del curso el profesor y los estudiantes normalistas analizan los propósitos y las características del programa y el profesor presenta el plan inicial de trabajo. En conjunto, lo revisan y toman acuerdos para desarrollar el seminario con un sentido formativo, de colaboración y creatividad y establecen los criterios de evaluación que se aplicarán durante el semestre.

Para el desarrollo de los cursos, se pueden considerar variantes como:

- La revisión de un tema según las preguntas o aspectos que se proponen, mediante participaciones individuales y la elaboración de conclusiones en grupo.
- La organización del grupo en varios equipos para revisar, de forma simultánea, las preguntas o aspectos de un mismo tema. Las conclusiones de cada equipo se presentan al grupo en los tiempos establecidos.
- En estas variantes se recomienda evitar la fragmentación, que se genera al repartir los temas de estudio.

Como actividad inicial de cada sesión conviene hacer la lectura de las conclusiones de la sesión anterior, a fin de que el grupo cuente con elementos para continuar la discusión. Es importante que en esta tarea participen rotativamente los estudiantes, quienes deben presentar por escrito, en forma clara y sintética, las principales ideas y argumentos manejados, pues de esta manera se favorece el desarrollo de habilidades para la organización de las reflexiones colectivas en torno a los temas que se analizan. Resulta de gran utilidad que estos resúmenes se distribuyan a los integrantes del seminario, como un insumo para futuras actividades y con la finalidad de realizar escritos claros y precisos a partir de las correcciones que en conjunto se detecten como necesarias.

Para trabajar cada sesión, los estudiantes realizan una réplica sobre el tema de análisis con preguntas y comentarios que se discuten entre todo el grupo. El profesor promoverá la participación de los estudiantes, sin que esto implique tomar el control de la sesión contestando a todas las interrogantes mediante exposiciones extensas, es importante remarcar que el papel del profesor es la de un coordinador. Cada tema concluye con una

sesión plenaria en la que se elabora un resumen de los aspectos más importantes del trabajo realizado. Asimismo, al finalizar el seminario los estudiantes intercambian sus opiniones e integran un breve escrito en el que incorporan sus reflexiones personales y las aportaciones del grupo a lo largo de las sesiones. Es conveniente enfatizar que los productos del trabajo desarrollado durante el semestre deben ser revisados sistemáticamente por el profesor de la asignatura, a fin de ofrecer una retroalimentación a los estudiantes e incorporar esos productos a los elementos de evaluación del desempeño individual y del grupo.

Evaluación

Por las características del seminario, la evaluación se concibe como un proceso continuo y permanente para identificar los logros alcanzados y las dificultades en la formación de los estudiantes normalistas, situación que también favorece el fortalecimiento y la incorporación de nuevas estrategias de aprendizaje o ajustes a las técnicas que se aplican en la organización y desarrollo del seminario. Además, la evaluación brinda información valiosa respecto al desempeño del profesor como asesor y coordinador general de las actividades.

Para generar un ambiente que estimule el aprendizaje durante el desarrollo de los trabajos es importante que los estudiantes conozcan desde el inicio del curso los criterios y procedimientos que se utilizarán para la evaluación, así como los compromisos académicos que adquieren con su participación en el seminario, tanto en términos personales como colectivos.

La definición de los criterios y procedimientos para la evaluación del desempeño de los estudiantes deberá considerar los contenidos de los temas y los aspectos metodológicos presentes en la modalidad de seminario con los que se desarrollan habilidades intelectuales y actitudes hacia el estudio, tales como: el manejo de diferentes fuentes de consulta; la capacidad para seleccionar, organizar y utilizar información; la elaboración de resúmenes, informes y ensayos; la preparación y exposición de ideas en forma oral y por escrito; la participación efectiva en las actividades de discusión y debate fundamentado con la argumentación de ideas, formulación de juicios propios, elaboración de conclusiones, etcétera; la vinculación entre los aspectos del tema en estudio; las actitudes de colaboración, respeto y tolerancia a las ideas de los compañeros; y la receptividad a la

crítica. Asimismo, conviene que el proceso de evaluación considere el compromiso, la dedicación y el esfuerzo de los estudiantes normalistas por mejorar su preparación profesional.

El profesor cuidará la congruencia entre los procedimientos de evaluación utilizados y las orientaciones académicas del Plan de Estudios y del programa de la asignatura, desechando cualquier intento de evaluación en el que sólo se destaque el nivel de información que adquirió el estudiante. La autoevaluación y la coevaluación son estrategias idóneas para que los estudiantes hagan el balance de los principales logros obtenidos durante el seminario, tomando como referentes los propósitos formativos del curso.

Descripción general de los temas de estudio

En el programa del sexto semestre, los estudiantes normalistas estudiarán y analizarán tres temas de relevancia en la historia moderna de la educación.

En el primer tema se estudia el pensamiento educativo de John Dewey (1859-1952), uno de los pensadores contemporáneos que han ejercido mayor influencia en la educación en la primera mitad del siglo XX y que hizo valiosas aportaciones al campo de la pedagogía.

La propuesta educativa de Dewey plantea una forma distinta de entender la educación y de conocer al individuo. En oposición a la enseñanza tradicionalista, propone una educación basada en las propias experiencias del niño; con ello revaloriza la importancia de la atención a las necesidades, inquietudes e intereses del infante, así como la relación con su mundo exterior, como elementos fundamentales para brindar una verdadera educación y favorecer un auténtico desarrollo del alumno.

La teoría pedagógica de John Dewey representa un importante legado para la educación: permite explicar el valor que tienen las experiencias o vivencias en la formación del niño y fundamenta nuevas formas de actuación o intervención pedagógica que han revolucionado la práctica docente hasta la actualidad, por su compromiso con la democracia y con la integración de la teoría y la práctica.

El segundo tema tiene como propósito promover la reflexión acerca de la influencia que la adopción de una determinada tendencia de la psicología del desarrollo humano puede ejercer sobre las prácticas educativas, y sobre las expectativas de maestros y

especialistas en organización curricular. También es un asunto moderno, pues la psicología científica, en sentido estricto, apenas rebasa los 100 años de existencia, ya que en épocas anteriores las ideas sobre la mente y el aprendizaje humano, por muy agudas que hayan sido, eran producto de la reflexión filosófica.

Como un ejemplo muy estimulante, se propone analizar algunas de las ideas centrales del psicólogo ruso Lev S. Vigotsky, quien, a pesar de que murió en 1934, influye hoy notablemente y es punto de referencia de una importante corriente mundial de psicólogos muy cercanos a las cuestiones educativas.

Orientado por la filosofía marxista, Vigotsky pensaba que el origen de todo conocimiento, incluida la competencia lingüística, radica en la experiencia social de las personas, en las relaciones que éstas establecen entre sí y que surgen en contextos culturales e históricos específicos. Dado que la escuela es un ámbito social de relaciones interpersonales y una institución cultural, los planteamientos de Vigotsky abren un espacio particularmente amplio al análisis de las experiencias y las prácticas educativas.

La cuestión de la atención a la diversidad es un tema que desde la década de los setentas se viene discutiendo a nivel internacional desde diferentes ámbitos y de manera especial, desde el terreno educativo. Por ello, México en los últimos años ha participado en innumerables foros y organismos internacionales dando sus puntos de vista y aportando opiniones y experiencias, en virtud de que nuestro país en 1992 se reconoce como un país pluricultural, 1994 se reafirma en el artículo 2º Constitucional que México tiene una composición pluricultural y plurilingüe y que en 1996 en el ámbito educativo se hace referencia a la educación intercultural.

En el tema tres, los estudiantes normalistas reflexionarán y analizarán los retos que presenta la formación docente para una educación intercultural de calidad. A partir del significado de la interculturalidad, por medio del debate con fines formativos, se analizarán las implicaciones y retos que representa para la educación el reconocimiento de nuestro país como una sociedad multicultural y plurilingüe, que busca construir una vida plena en y para la democracia, enmarcada ésta como uno de los retos que la escuela debe atender dentro de un marco de respeto, equidad y justicia social.

Análisis de los temas y sugerencias para la indagación y el análisis

En esta sección se presenta una revisión más detallada de cada tema de estudio, se precisan las razones que justifican su inclusión en el curso, se señala la bibliografía básica y complementaria y se sugieren orientaciones y preguntas que ayudan a guiar el trabajo de los estudiantes: individual, en equipos o en grupo.

Debe insistirse en que la actividad de los estudiantes fuera de la clase tiene una función insustituible en la modalidad académica del seminario. Ello implica que la bibliografía básica debe ser objeto de un estudio cuidadoso, que se realicen indagaciones temáticas selectivas, y que los estudiantes analicen y escriban los resultados de su reflexión y sus lecturas. El trabajo de clase estará orientado a la exposición y la discusión informada, la clarificación de dudas y la organización de las actividades subsecuentes. La evaluación, más que verificar si los estudiantes poseen la información necesaria sobre los temas, debe centrarse en la calidad de la participación en el grupo y de los productos escritos, ya sean individuales o de equipo de trabajo. El maestro deberá revisar esos productos y, en su caso, sugerir correcciones o ampliaciones e invariablemente comentarlos con los estudiantes, para quienes es indispensable la retroalimentación.

Tema I. El pensamiento educativo de John Dewey: la escuela y la experiencia vital del niño

Una constante en la obra de John Dewey es su oposición a las bases y efectos de una educación que él llamaba tradicional. Para Dewey, el modelo tradicional no hacía más que promover una enseñanza puramente verbal, mediante la cual se obligaba al niño a memorizar y repetir. Reducido a una condición de pasividad, el niño sólo estaba destinado a escuchar y absorber. El cometido de la escuela era iniciar al niño en la cultura de la civilización y se consideraba al conocimiento como un cúmulo de información bien ordenada, que el maestro transmitía a los alumnos de manera estructurada. En la práctica, ese modelo promovía una educación autoritaria, porque imponía a los niños opiniones determinadas acerca del mundo y soluciones previamente desarrolladas, de modo que podemos imaginar que la atmósfera escolar giraba en torno al orden que imponía el maestro y la sumisión y obediencia de los alumnos —consideradas las mayores virtudes— sin dar pie a ninguna iniciativa ni independencia por parte de las niñas y los niños.

En oposición a los errores y deficiencias que detecta en la educación tradicional, Dewey propone cambios en la forma de concebir la educación y sugiere diversas modificaciones a la escuela y al trabajo de los maestros. Plantea que la educación es un proceso de desarrollo y que la escuela debe ser una institución donde los avances de la sociedad se puedan transmitir directamente a las nuevas generaciones, no a través de métodos formalizados o de una pedagogía inerte, sino a partir de una escuela que permita al niño construir, crear e indagar activamente en un ambiente colectivo; lo que haría posible convertir a los niños y a los jóvenes en miembros participantes y constructivos de una sociedad automáticamente democrática.

La educación, según Dewey, debería estar en consonancia con la sociedad, la cual se caracterizaba por la llegada de enormes flujos de migrantes y un fuerte desarrollo industrial. Su propuesta pedagógica se produce en la etapa histórica en que los Estados Unidos de América establecen las bases para alcanzar el acceso universal de los niños a la escuela.

Dewey estaba convencido de que la educación y la democracia se encontraban indisolublemente ligadas. En una sociedad democrática, el Estado debe hacerse cargo de la educación y promover que todas las niñas y niños pudieran acudir a la escuela, independientemente de su origen, raza, género, religión, destreza individual o clase social.

La educación debe preparar a las personas para ser flexibles, tolerantes, estar alertas y ser creativas ante nuevos desafíos y ante la incertidumbre del futuro, actitudes que son fundamentales en un sistema democrático.

En el pensamiento pedagógico de John Dewey se pueden localizar diversos principios para la acción educativa, que ayudan a reflexionar sobre la realidad educativa actual, tales como:

- a) La base primaria de la educación se encuentra en las capacidades del niño, quien debe ser animado para que busque, inquiete, explore, se sumerja en el ambiente y aprenda de la experiencia.
- b) Las actividades expresivas o constructivas de los niños son el verdadero centro del currículo. Todas las actividades que se organizan en clase deben ser vistas como oportunidades para aprender.

c) El acto educativo debe promover que los niños sean capaces de responder creativamente a los problemas y situaciones que les plantean el medio social y el natural; que sean capaces de reaccionar frente a situaciones nuevas con interés, flexibilidad, solidaridad y curiosidad.

d) Los maestros deben procurar que los niños tengan oportunidades de emplear sus propios poderes o facultades en actividades que poseen sentido. Para ese fin, tienen que desarrollar la capacidad de observar constante y cuidadosamente los intereses de los niños.

La obra intelectual de John Dewey ha tenido una repercusión muy significativa en la educación contemporánea, porque contribuyó a crear una pedagogía funcional y dinámica. Dewey se convirtió en el filósofo de la democracia y el cambio social, así como el representante y propagador de la investigación científica y psicológica de la educación. Dewey estuvo en México en 1926 invitado por la Secretaría de Educación Pública y la Universidad Nacional de México para dar una serie de conferencias y conocer de cerca el funcionamiento de la Escuela Rural Mexicana, lo que le permitió comprobar que sus doctrinas se ponían en práctica en México.

Bibliografía y otros materiales básicos¹

Westbrook, Robert B. (1993), "John Dewey (1859-1952)", en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, París, UNESCO, vol. 23, num. 12, pp. 289-305. en: <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/deweys.pdf>

Guichot Reina, Virginia (2003), "Los fines de la educación en el siglo XXI. Una respuesta desde la pedagogía de John Dewey (1859-1952)", en *Cuadernos latinoamericanos de educación*, Bogotá, Buenos Aires, pp. 1-25, en: www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/43_04ens.pdf

Guichot Reina, Virginia (1998), "Algunas reflexiones sobre la importancia de aplicar el método deweyano en la enseñanza universitaria", en *La Universidad en el siglo XX. España e Iberoamérica. X Coloquio de Historia de la educación. Murcia, 21-24 de septiembre de 1998*, Murcia, Sociedad Española de Historia de la Educación/Departamento de Teoría e Historia de la Educación/Universidad de Murcia, pp. 371-377.

¹ En todos los temas la bibliografía se presenta siguiendo el orden en que se sugiere sean consultados los materiales.

- Guichot Reina, Virginia (2002), "La formación inicial del profesorado en el siglo XXI: Reflexiones a partir de la propuesta de John Dewey (1859-1952)", en *Reflexiones sobre la práctica pedagógica en el siglo XXI*, Huelva, Hergue, pp. 59-61.
- Dewey, John (1967), "Mi credo pedagógico", en *El niño y el programa escolar. Mi credo pedagógico*, 6ª ed., Lorenzo Luzuriaga (trad.), Buenos Aires, Losada, pp. 51-66.
- (1997), "La naturaleza del método" y "El juego y el trabajo en el programa", en *Democracia y Educación. Una introducción a la filosofía de la educación*, 2ª ed., Lorenzo Luzuriaga (trad.), Madrid, Morata, pp. 145-157 y 169-178, (Pedagogía. Raíces de la memoria).
- (1988), "Interés, esfuerzo y disciplina", en Paul Juif y Louis Legrand, *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*, 3ª ed., Ma.Teresa Palacios (trad.), Madrid, Narcea, pp. 66-68, (Educación hoy. Estudios).
- SEP (1999), *Estados Unidos de América en tiempo de John Dewey*. (Videocinta).

Bibliografía complementaria

- Abbagnano N. y A. Visalberghi (1996), "John Dewey y la escuela 'progresiva' norteamericana", en *Historia de la Pedagogía*, Jorge Hernández Campos (trad.), México, FCE, pp. 635-654, (Obras de Filosofía).
- Adams, Willi Paul (1982), "La reforma liberal: la era progresista", en *Historia Universal Siglo XXI, Los Estados Unidos de América*, Máximo Cajal y Pedro Gálvez (trads.), vol. 30, México, Siglo XXI, pp. 243-250.
- Château, Jean (1996), "John Dewey (1859-1952)", en Jean Château (coord.), *Los grandes pedagogos*, Ernestina de Champourcin (trad.), México, FCE, pp. 277-294.
- Guichot Reina, Virginia (2001), "Las 'Ocupaciones' (occupations) como método de vivir y aprender en y para la democracia: Planteamiento curricular de John Dewey (1859-1952)", en *La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica*. Oviedo, Universidad de Oviedo, Sociedad Española de Historia de la Educación. XI Coloquio de Historia de la Educación, pp. 192-200.

Como temas de indagación, reflexión y discusión se proponen los siguientes:

1. El progresismo estadounidense inspiró la obra educativa de John Dewey, que respondía a características de la sociedad norteamericana de principios del siglo XX, como espíritu práctico, individualismo equilibrado y sentimiento de autonomía. Su doctrina

es calificada como una pedagogía pragmática, social y democrática, ya que contribuía a resolver el problema de los cuantiosos emigrantes en las grandes urbes y acrecentaba los ideales democráticos. En sus concepciones de educación y escuela, ¿cómo se manifiesta la influencia del progresismo? ¿Cuál es el papel que según el autor debiera desempeñar la educación, la escuela, los maestros y los alumnos?

2. Argumentar acerca de las siguientes afirmaciones que hace John Dewey tomando en cuenta el enfoque intercultural bilingüe:

a) Los instintos y capacidades del niño proporcionan el material y constituyen el punto de partida para toda la educación.

b) El conocimiento de las condiciones sociales es necesario para poder interpretar adecuadamente las capacidades del niño.

c) El maestro no está en la escuela para imponer ciertas ideas o para formar ciertos hábitos en el niño, sino que está allí como un miembro de la comunidad para seleccionar las influencias que han de afectar al niño y para ayudar a responder adecuadamente a esas influencias.

d) El verdadero centro de correlación de las materias escolares no son la ciencia, ni la literatura, ni la historia, ni la geografía, sino las propias actividades sociales del niño.

e) La escuela debe ser el motor para la concientización social.

f) La educación es el método fundamental del progreso y de las reformas sociales.

3. Analizar y comentar en grupo algunos puntos relativos a la propuesta pedagógica de Dewey, desde un enfoque intercultural bilingüe:

— ¿Qué rasgos generales se pueden identificar en la teoría pedagógica de Dewey en torno a la experiencia de los niños y al valor de la misma para el trabajo escolar?

— Explicar el planteamiento de Dewey sobre la necesidad de “favorecer la independencia y la seguridad de acción (de los niños), al mismo tiempo que un conocimiento racional de las cosas y su justa apreciación”. ¿Actualmente sigue siendo válida esta observación? ¿Por qué?

— ¿Qué relaciones establece Dewey entre el método, o los métodos de enseñanza, con el desarrollo del niño y las materias de estudio? ¿Qué implicaciones tiene, según él, la aplicación de métodos de trabajo sin la reflexión previa del maestro?

— En la propuesta educativa de Dewey, ¿qué debe hacer la escuela para lograr que el juego y el trabajo estimulen el desarrollo mental y moral de los niños? ¿Qué recomendaciones hace para que los niños lleven a cabo juegos con propósitos formativos? ¿Qué papel le atribuye al maestro en estas actividades? ¿Es aplicable esta propuesta en una educación con enfoque intercultural bilingüe?

4. La “Escuela Laboratorio Dewey” establecida en 1892 en Chicago se basaba en actividades ordinarias del niño, como carpintería, cocina, costura, tejido, agricultura, etc. lo cual era una verdadera novedad. No se trataba de desarrollar al niño de acuerdo a algún modelo distante, sino de darle las herramientas para que resolviera los problemas de su vida cotidiana: alimento, albergue, vestido, etc. La lectura y la escritura eran simples instrumentos, ya que Dewey consideraba que ningún aprendizaje tenía sentido si no era aplicable y no fomentaba la creatividad ni la crítica. ¿Qué paralelos pueden establecerse con lo que hoy llamamos aprendizaje significativo y con el enfoque intercultural en educación?

5. Dewey establece que una sociedad buena es aquella en la que hay un máximo de experiencia compartida, puesto que la educación es un proceso social y hay muchas clases de sociedades, un criterio para la construcción educativa implica un ideal social compartido, que vendría siendo la sociedad democrática. ¿Siguen vigentes estos ideales? ¿Qué rol juega entonces la diversidad en las ideas de Dewey? ¿Podemos calificar a la pedagogía de Dewey como proceso de conocimiento, reconocimiento y valoración de la diversidad? ¿Por qué?

¿Qué valor moral le daba a la posibilidad de que los alumnos tuvieran la oportunidad de manejar sus propios asuntos en una sociedad democrática?

6. Dewey afirma que el maestro debe ser un conductor de las actividades que realizan los niños en el aula, líder intelectual y un miembro más de la comunidad escolar, capacitado para transmitir a sus alumnos competencias como el análisis y la comprensión de fenómenos sociales, el diálogo crítico, la empatía y solidaridad con los demás con el fin de que los alumnos se convirtieran en individuos autónomos, dispuestos a luchar por un mejor futuro común. Con lo anterior, ¿proponía una disminución del papel que debe desempeñar el profesor? Presentar y discutir las características que Dewey esperaba de un buen profesional de la educación y ¿por qué?

7. De acuerdo a Dewey, la libertad de pensamiento, la mentalidad abierta, el servicio social, el espíritu democrático, el entusiasmo y la responsabilidad ante las consecuencias

son cualidades personales que la educación debía fomentar. ¿Esta postura resulta pertinente en la formación de maestros en el marco del enfoque intercultural en educación? ¿Por qué?

Tema II. Las corrientes psicológicas y su impacto sobre las concepciones educativas. El caso de la obra de Lev S. Vigotsky²

La obra de Lev S. Vigotsky constituye, por varios motivos, un ejemplo excepcional entre las más influyentes corrientes actuales de la psicología del desarrollo cognoscitivo de los niños. En primer lugar porque Vigotsky murió en 1934 y su obra permaneció virtualmente ignorada en Occidente hasta la década de 1960. Cuando su pensamiento se fue divulgando, despertó de inmediato el vivo interés de muchos psicólogos y educadores, como alternativa al conductismo que, en la versión de B. F. Skinner, ejercía una poderosa influencia, o bien de aquellos a quienes no dejaba satisfechos la teoría de Jean Piaget, que en esa época se desarrollaba con energía y obtenía una intensa difusión.

Entre los educadores es particularmente fuerte el interés por las ideas de Vigotsky y las de quienes a partir de sus ideas desarrollan nuevos planteamientos. Ese interés se explica porque esa corriente le concede un amplio espacio a la intervención pedagógica en el proceso del desarrollo de los niños. Otras propuestas, que consideran que los niños “maduran” siguiendo una secuencia uniforme de logros, como sostuvo Arnold Gessell hace unas décadas, o que colocan el eje de desarrollo en procesos internos que pasan necesariamente por grandes estadios evolutivos, como señala Piaget, implican una restricción, de grado variable, para las posibilidades de la acción educativa. Vigotsky, en cambio, si bien reconoce que el desarrollo constituye un proceso que alcanza progresivamente grados y capacidades más complejas, plantea que el desarrollo es generado a partir de la experiencia social, y por lo tanto puede ser inducido y estimulado. Es por eso que Jerome Bruner ha afirmado que en la psicología de Vigotsky existe también una teoría de la educación.

Bibliografía básica

Kozulin, Alex (1995), “Vygotsky en contexto”, en *Lev Vygotsky. Pensamiento y lenguaje*, Barcelona, Paidós, pp. 9-40, (Cognición y desarrollo humano, 30).

² Las grafías del apellido Vigotsky pueden variar dependiendo de la traducción en que se haya basado el autor que lo cite. [N. del ed.].

Meece, Judith (2000), "Teoría del desarrollo cognoscitivo de Vygotsky", en *Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores*, México, McGrawHill/SEP, pp. 127-138, (Biblioteca para la actualización del maestro). [Primera edición en inglés: *Child and Adolescent Development for Educators*, 1997.].

Vygotski, Lev S. (1979), "Interacción entre aprendizaje y desarrollo", en *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Silvia Furió (trad.), Barcelona, Crítica, pp. 123-140, (Estudios y ensayos, 60).

Bibliografía complementaria

Bruner, Jerome (1996), "La inspiración de Vygotsky", en *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*, Barcelona, Gedisa, pp. 80-87.

Wertsch, James V. (1995), "Apuntes biográficos", en *Vygotsky y la formación social de la mente*, Barcelona, Paidós, pp. 21-32, (Cognición y desarrollo humano, 17).

En el trabajo con este tema, después de que los alumnos hayan logrado suficiente conocimiento y comprensión de las ideas básicas de Vygotsky y en especial hayan realizado la lectura del texto de Judith Meece, es conveniente que el maestro los oriente hacia una reflexión abierta acerca de algunas implicaciones de esas ideas sobre la actividad del profesor y de los niños en el salón de clases. Por ejemplo:

1. Si la experiencia social de los niños de un grupo escolar es diversa, también lo es en un momento determinado su dominio de las "herramientas" psicológicas de aprendizaje. ¿Qué debería hacer un maestro para conocer y atender la diversidad de sus alumnos?
2. En la perspectiva de la diversidad ¿qué estrategias debería aplicar el maestro en un grupo escolar para atender con pertinencia cultural y lingüística a sus alumnos?
3. ¿Qué importancia adquiere en esta línea tener conocimiento del contexto familiar y establecer una relación sistemática y fluida con las familias de los niños?
4. ¿Cuáles serían los principios básicos para organizar el trabajo colaborativo de los niños?
5. Dado el papel central que el lenguaje desempeña en el desarrollo del pensamiento, ¿qué principios debería seguir el maestro desde el punto de vista intercultural, en relación

con los diversos usos del lenguaje en el grupo de clase, incluida la relación oral del maestro hacia los niños?

6. Asumiendo la diversidad infantil y la individualidad, siempre en transformación, de la llamada *zona de desarrollo próximo*, ¿qué problemas plantea una evaluación que fija logros comunes para todos y momentos preestablecidos para alcanzarlos? ¿En qué criterios podríamos pensar como alternativa a ese tipo de evaluación desde una perspectiva intercultural?

Tema III. Los retos de la educación intercultural en México.

La escuela es un espacio caracterizado por su diversidad, porque a ella acuden niños con diferente origen cultural, lingüístico y étnico, además en ella se hace presente la diferencia de género, de capacidades, de ritmos y estilos de aprendizaje, de situaciones socioeconómicas, etc.

El enfoque intercultural, como alternativa para nuevas propuestas educativas y para la formación inicial de docentes, se ha puesto en el centro del debate en los últimos años no sólo en México sino en diferentes partes del mundo. Este enfoque supone una reorientación de la manera como se reconoce y se aborda desde un punto de vista pedagógico, la diversidad cultural, lingüística y étnica, así como la diversidad presente en la escuela y en el aula, para contribuir a la formación de personas capaces de comprender la realidad desde diferentes ópticas culturales.

Para ello se parte del análisis del concepto “cultura” como una construcción social e histórica que responde al proyecto de vida que un pueblo se traza como propio, pero que es dinámica, ya que los conocimientos y valores se transmiten, se crean y recrean al combinarse con encuentros y desencuentros entre los diferentes pueblos o construcciones culturales.

Es necesario reflexionar sobre conceptos importantes como “identidad” al interior de la cultura como elemento que da sentido y consistencia; la “lengua” como aspecto fundamental para la transmisión y comunicación de cultura que nos permite llegar a ser sujetos pensantes capaces de otorgarle significado a nuestra sociedad.

En nuestro país, se ha reconocido la “multiculturalidad” como una realidad aunque históricamente las relaciones entre los grupos mayoritarios y los minoritarios han sido de dominio y en algunos casos hasta de exterminio con una idea homogeneizante de

identidad nacional. De esta manera, si bien se ha reconocido la diversidad, ello no ha implicado el reconocimiento de todos los grupos desde planos de igualdad ya que siguen existiendo profundas asimetrías en todos los aspectos sobre todo en relación a los pueblos indígenas.

Así, la “interculturalidad” se presenta como un proyecto social amplio, no sólo educativo, con una postura filosófica y con un funcionamiento cotidiano ante la vida; como una alternativa que nos permite repensar y reorganizar el orden social a partir de una interacción justa entre las diversas culturas no sólo de nuestro país, sino del mundo.

Para entender las implicaciones de la educación intercultural en nuestro país, se hace necesario esclarecer el marco conceptual que permita la reflexión y el análisis para luego poder aplicarlo en realidades interculturales específicas capaces de enfrentar el reto de la calidad en el servicio educativo desde la formación inicial de los futuros maestros.

Es por ello, que el enfoque intercultural propone transitar hacia sociedades democráticas multiculturales a través de un proceso intercultural que asuma la diversidad como ventaja pedagógica.

Bibliografía básica

López Sánchez, Javier (2004), *Del monoculturalismo a la pluralidad en educación. Elementos para la construcción de una educación con enfoque intercultural*, SEP-CGEIB, México.

Schmelkes, Sylvia (2001), “Educación intercultural”, en *Conferencia presentada en la inauguración del diplomado en Derecho y Cultura Indígena impartido por la Asociación Mexicana de Naciones Unidas y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social*, septiembre, México.

SEP (2006), “Referentes conceptuales de la educación intercultural (EIB)” y “Orientaciones pedagógicas para la educación intercultural bilingüe (EIB)”, en *El enfoque intercultural en educación. Orientaciones para maestros de primaria*, México, SEP, pp. 17-30 y 31-64.

Bibliografía complementaria

López, Luis Enrique (2006), "Trece claves para entender la interculturalidad en la Educación latinoamericana", en *Conferencia presentada en el coloquio [Re]Pensar la relación cultura educación*, México, UPN, pp.45-67.

DíazCoudes Cabral, Ernesto (2006), "Multiculturalismo y Educación", en *Conferencia magistral presentada en el coloquio [Re]Pensar la relación cultura educación*, México, UPN, pp.2-17.

SEP (2005), "La educación intercultural y bilingüe", en *Equidad, calidad e innovación en el desarrollo educativo nacional*, México, SEP, pp.42-50, (Colección Editorial del Gobierno del Cambio).

Como temas de indagación, reflexión y discusión se proponen los siguientes:

1. La diversidad es una realidad social que se manifiesta en la escuela y en el aula por la presencia de niñas y niños con diferente origen cultural, lingüístico, étnico, de género, de ritmos y estilos de aprendizaje, entre otros. ¿Históricamente cómo se ha atendido dicha diversidad en nuestro país? ¿La formación inicial de docentes ha tenido entre sus prioridades la atención a las diferencias? ¿A cuáles?

2. En los últimos años, el enfoque intercultural se ha puesto en el centro del debate como alternativa para nuevas propuestas educativas. ¿Qué situaciones se han presentado para que este enfoque cobre relevancia en la actualidad? ¿Por qué México ha participado en la elaboración de propuestas con un enfoque intercultural?

3. Para entender el enfoque intercultural es necesario recurrir a la explicación de conceptos como "cultura", "identidad", "lengua". ¿Por qué se afirma que la cultura es una construcción social e histórica? ¿Por qué la identidad está relacionada con la etnicidad? ¿Por qué la lengua es fundamental en la transmisión de la cultura y en la comunicación del pensamiento?

4. Nuestro país se ha reconocido como multicultural y plurilingüe ¿Por qué históricamente y socialmente la relación entre los diferentes grupos culturales ha sido de dominio? ¿Qué argumentos se han utilizado para ello?

5. La interculturalidad se presenta como un proyecto social amplio, con una postura filosófica y con un funcionamiento cotidiano ante la vida. ¿Por qué este planteamiento nos

permite repensar y reorganizar el orden social existente? ¿Qué entendemos por una interacción justa (equitativa) entre las culturas de nuestro país?

6. La educación intercultural en nuestro país implica retos muy importantes para el sistema educativo en su conjunto. ¿Por qué se hace necesaria la formación inicial de profesores bajo el enfoque intercultural? ¿Por qué la diversidad es una ventaja pedagógica? ¿Por qué la interculturalidad nos permite construir una vida democrática en nuestro país?